

"Por mí y todas mis vecinas" Comunidad, feminismo y Antropología en la lucha contra las violencias de género.

Hayley Durán Bocaz.

Cita:

Hayley Durán Bocaz (2019). *"Por mí y todas mis vecinas" Comunidad, feminismo y Antropología en la lucha contra las violencias de género. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/k7N>

“Por mí y todas mis vecinas” Comunidad, Feminismo y Antropología en la lucha contra las violencias de género

Hayley Durán Bocaz¹⁰⁶

Resumen: Se presentan los resultados de una iniciativa de Innovación Social, financiada por INNOVA CORFO, cuyo objetivo general fue “Generar un Modelo de Respuesta Comunitario (MRC) para hacer frente a la violencia de género (VdG) que permita a las comunidades prevenir, identificar riesgos, brindar apoyo a las víctimas y erradicar las VdG”. Como objetivos específicos: 1) Diseñar un MRC en términos de proceso conversacional y de co-creación de estrategias 2) Probar el MRC en 5 localidades de la región de Aysén. Las VdG se encuentran presentes en todas las comunidades e impacta a todos/as sus integrantes, la experiencia de un femicidio y/o parricidio deja una marca indeleble en la familia y en la comunidad. Los Estados han abordado la VdG desde la diada “víctima-victimario”, desde lo privado, lo íntimo, sin embargo, todos los femicidios ocurren en un espacio territorial comunitario: la vivienda, la calle, la plaza. Desde el Feminismo y desde el Territorio, incorporamos un tercer elemento a la discusión de la VdG: la comunidad. A través de un proceso conversacional y de co-creación la comunidad reflexiona ¿la VdG nos incumbe? ¿qué podemos hacer? Y define estrategias propias y situadas. MRC se ha instalado en 2018 en 5 comunidades con estrategias desarrolladas y vigentes. Cambio en la percepción de la VdG, reconocimiento de la comunidad como aporte activo.

Palabras clave: Violencias de Género, Comunidad, Estrategias situadas

Introducción

En la región de Aysén uno de los desafíos de innovación social para el año 2017 fue Género y Territorio y más específicamente, la violencia de género o violencia que sufren las mujeres sólo por el hecho de ser mujeres. Este desafío tiene que ver con los casos de violencia extrema que se vivieron el año 2016 (Nabila y Florencia) y que impactaron profundamente a la comunidad regional. A la fecha actual, en la región de Aysén se contabilizan 14 femicidios (Red Chilena Contra la Violencia Hacia las Mujeres). Este dato es mayor que el dato de Fiscalía/Sernam, ya que incluye a las niñas asesinadas en un contexto de Violencia dentro de su familia, pero no tipificado como

106 Colectivo de Mujeres Desnudando. Correo electrónico: hay.duran@yahoo.es, desnudando@gmail.com.

Femicidio según la Ley 20.066. Las mujeres viven diversas formas de violencia de parte de sus parejas o de su entorno que van desde el control hasta la agresión física y la muerte. En la región de Aysén, las condiciones de aislamiento geográfico, baja conectividad e inexistencia de la oferta pública de apoyo a las víctimas en gran parte de las localidades, son condiciones que facilitan las situaciones de violencia hacia las mujeres. Sólo existen Casas de Acogida en Puerto Aysén y Coyhaique, por lo que en el resto de la región una mujer que sufre violencia no tiene a quien acudir. La violencia afecta a mujeres de cualquier edad, condición económica y social y de cualquier religión y etnia. Según datos de la Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior, en Chile en el año 2015, se contabilizaron 2.380 mujeres víctimas de violencia intrafamiliar con lesiones menos graves, graves o gravísimas y 94.330 con lesiones psicológicas o leves. Por otro lado, cada año mueren en Chile alrededor de 40 mujeres a manos de sus parejas, exparejas, cónyuges o ex cónyuges. En el año 2016, según datos del Servicio Nacional de la Mujer, hubo 34 femicidios consumados y 111 femicidios frustrados en todo el país. La cifra a agosto de 2017 es de 26 femicidios consumados y 62 frustrados. Es necesario tomar en cuenta que la ley que tipifica el femicidio sólo considera los asesinatos de mujeres mayores de edad, no cuantificándose las mujeres menores de edad muertas en manos de sus parejas o familiares directos o indirectos (por ejemplo: padrastros o pareja de la madre).

Problematización

El proyecto “Por mí y por todas mis vecinas” fue una iniciativa desarrollada desde la práctica feminista en la región de Aysén. Nuestra intención fue desarrollar una mirada y una metodología innovadora que permitiera dar el primer paso hacia un cambio cultural profundo en las comunidades promoviendo la respuesta oportuna y la prevención de la violencia de género a partir de prácticas cotidianas y estrategias situadas.

La primera distinción que hicimos fue mirar la violencia de género como una triada en la que participan: el victimario, la víctima y la comunidad. Las políticas orientadas a frenar la VdG que ven solo dos participantes en el proceso, no han dado los resultados esperados, toda vez que la víctima, muchas veces no está en condiciones de autonomía que le permitan superar la relación con el victimario y el victimario no tiene la real intención de cambiar su conducta.

Observamos que la VdG y en particular los femicidios ocurren en un territorio, generalmente un territorio vinculado a la víctima: su casa, su barrio, su trabajo. Es en este territorio donde existe simultáneamente una comunidad que observa, que escucha, que siente la violencia. Es en esta comunidad en que instalamos un modelo que a través de la escucha, de la conversación reflexiva y del diálogo permite cambiar la forma de mirar la violencia y generar una estrategia, una respuesta comunitaria situada.

El propósito es dejar establecido un mecanismo que actúe desde lo más profundo como organizaciones humanas¹⁰⁷, de manera tal que cada territorio cuente en el futuro con una red

107 Se considera que el diálogo generativo puede utilizarse como mecanismo para el desarrollo de una mente colectiva en las organizaciones. Costa, Perlo y De la Riestra (2000). Al mismo tiempo incorporamos conceptos de la Biología del Amar desarrollada por Humberto Maturana y Ximena Dávila, considerando que es el “sentir” lo que nos mueve a actuar, comunicando, haciendo, creando y siendo.

que actúe en forma comunitaria para su apoyo de forma cercana. Esto es de vital importancia si se tiene en cuenta que culturalmente en nuestro país la violencia de género ha sido un tema a tratar en el ámbito de lo privado, llegando a lo público, con respuestas sociales importantes sólo en casos de extrema violencia con resultado de muerte o lesiones gravísimas; sin embargo, nos ha tocado vivenciar en nuestro camino como activistas por los derechos de las mujeres (Colectivo Desnudando), que en su mayoría, las personas que sufren violencia habitual no cuentan con redes cercanas efectivas que la ayuden en lo cotidiano a salir del círculo del maltrato, el cual se perpetúa hasta que se “toca fondo” con consecuencias irreversibles.

Incorporamos en la metodología nuevos paradigmas (Kuhn, 1962; Prigogine, 1994; Morin, 1994; Guattar, 1994; Von Foerster, 1994; Fried, 2008), que incluyen la complejidad y el “caos” como oportunidades para la innovación y creatividad humana, de forma tal que la diferencia se incorpora como un elemento valioso para la generación, y no como algo que deba ser “eliminado”.

Tuvimos presente que al tratarse de una nueva mirada frente a un problema tabú, donde hacíamos subir -a través de la conversación- a la superficie aquellos aspectos de la realidad que se han ocultado, que permanecen “a puertas cerradas”¹⁰⁸, que sería un proceso lento y difícil, no masivo.

Centramos nuestra práctica en la Teoría del Diálogo (D. Bohm, W. Isaac) que establece que -a diferencia de la discusión que suele darse en espacios de reunión- el Diálogo es una forma de conversación que tiene por objeto llevar a la superficie la “infraestructura tácita del pensamiento” o los “significados compartidos”.

El diálogo en la concepción de Bohm debía alentar un nuevo modo de prestar atención, para percibir supuestos incuestionados a medida que afloraban en la conversación, la polarización de opiniones, las normas de conversación aceptable e inaceptable y los métodos para manejar la diferencia. (Senge, 1999, p.372)

El Diálogo, se fundamenta en cuatro prácticas identificadas por Isaac: Escucha Profunda que implica escucharnos a nosotros mismos y en segundo, escuchar al otro. Fraternidad que supone legitimar y reconocer la existencia del otro estableciendo una relación horizontal. Suspender el Juicio es tomar conciencia y observar nuestros pensamientos y sentimientos y acallarlos, dejando que lo que dice el otro sea escuchado. Dar voz implica expresar, revelar al grupo nuestra perspectiva propia y única entregándola, generosamente, al pensamiento colectivo.

Estas prácticas se sustentan en los siguientes principios: participación, coherencia, conciencia e indagación. Los Diálogos Generativos como concepto, metodología y técnica, desarrollado por Dora Fried Schnitmann, trabajan sobre micro procesos y flujos conversacionales, a través de recursos dialógicos, destrezas generativas y capacidades de visualizar el futuro, trascendiendo la noción de gestión del conflicto y avanzando hacia la construcción de lo común, fomentando

108 Podemos recordar el refrán popular “la ropa sucia se lava en casa”, lo cual si bien es cierto, ha cambiado con la irrupción de las redes sociales, no se han construido puentes, ni redes para la sororidad, ni apoyo comunitario efectivo para el tratamiento de la violencia, todavía las víctimas lidian con la violencia día a día de manera individual en lo efectivo.

la creatividad social que se expresa en nuevas formas de relación, nuevas versiones y visiones, y nuevas formas de vida de las personas: "Propone un nuevo marco teórico para el manejo de conflictos y la construcción de posibilidades a partir de aquello que resulta consensuado como valioso y significativo por los participantes". (Fried-Schmittmann, 2006) Lo anterior se realiza en conversaciones, en el intercambio de experiencias, en el escuchar al otro como un sujeto válido.

Tal como plantea Maturana:

una cultura es una red de conversaciones que definen un modo de vivir, tanto en el ámbito humano como no humano, e involucra un modo de actuar, un modo de emocionar, y un modo de crecer en el actuar y emocionar (1995).

En este sentido, la participación y co-creación que se propone está centrada en generar un espacio adecuado para el desarrollo de Diálogos y de Conversaciones Generativas, que nos permitan superar las diferencias o conflictos actuales y construir desde la diversidad propuestas enriquecedoras y significativas para todos/as las personas participantes.

Desarrollo

Durante el año 2018 se consiguió prototipar el Modelo de Respuesta Comunitario e instalarlo en 3 Juntas de Vecinos, 1 Establecimiento Educacional y 1 Grupo autoconvocado de mujeres.

- Se trabajó con la Junta de Vecinos de la población Víctor Domingo Silva de la ciudad de Coyhaique entre el 17 de marzo y el 05 de mayo de 2018. Se realizaron 5 sesiones (Talleres 1 a 5) teniendo como resultado una estrategia de respuesta comunitaria elaborada por la Junta de Vecinos.

- Se trabajó con la Junta de Vecinos N°13 de la localidad de Balmaceda entre el 20 de julio y el 22 de agosto de 2018. Se realizaron 5 sesiones (Talleres 1 a 5) teniendo como resultado una estrategia de respuesta comunitaria elaborada por la Junta de Vecinos.

- Se trabajó con la Junta de Vecinos de la localidad de Puerto Gala entre el 27 y el 30 de noviembre de 2018. Se realizaron 3 sesiones (Talleres 1, 3 y 5) teniendo como resultado una estrategia de respuesta comunitaria elaborada por la Junta de Vecinos.

- Se trabajó con la Escuela Guido Gómez de Puerto Cisnes, particularmente con la Unidad de Convivencia Escolar y Madres/Padres y Alumnas de la escuela. Esto fue un desafío para el Modelo ya que tuvimos que ser flexibles en su aplicación y ampliar la mirada respecto de las violencias y la vulneración de derechos en infancia y adolescencia. Este proceso se llevó a cabo entre el 16 de agosto y el 25 de septiembre de 2018, se realizaron 6 sesiones.

- Se trabajo en Chile Chico con un grupo de mujeres autoconvocadas entre el 19 de octubre y el 14 de noviembre de 2018, se realizaron 5 sesiones y se elaboró una estrategia de respuesta comunitaria.

Modelo de Respuesta Comunitario

Las Juntas de Vecinos, Escuelas y Grupos Autoconvocados son unidades de organización territorial, al trabajar con ellas estamos potenciando la relación entre comunidad de personas y territorio. Esto es importante, toda vez que las situaciones de violencia de género contra mujeres y niñas tienen como espacio de ocurrencia los domicilios de las víctimas los cuales están insertos en una unidad territorial.

Cada una/o al habitar un espacio/territorio se convierte en miembro de una comunidad que comparte un espacio físico determinado. Si bien existe un espacio público (plaza de juegos, calle, vereda, etc.) y un espacio privado (la casa, el patio), lo que ocurre en ambos espacios influye en el bienestar/malestar general de las personas co-habitantes de dicho espacio.

Llevamos la mirada hacia lo que pasa en mi calle, en mi barrio, en mi Junta de Vecinos ¿qué situaciones de Violencia de Género se observan/reconocen? Y la reflexión hacia lo que cada una/o quiere que ocurra en su espacio comunitario/privado y lo que como comunidad construimos ¿podemos influir en esas situaciones de violencia? ¿podemos cambiar lo que ocurre en el barrio? ¿esto me incumbe o no? ¿esto me afecta/afecta a mi familia? ¿cómo?

¿Por qué trabajamos con Conversaciones/Diálogos?

La experiencia de 20 años trabajando con diversas comunidades y organizaciones nos permite constatar que en nuestra cultura existe una gran falencia: no sabemos conversar.

El modelo de enseñanza en el que nos formamos nos enseña desde la temprana edad a debatir, a argumentar para destruir el argumento del otro. No sabemos escuchar al otro, la “conversación” que habitualmente tenemos es una competencia argumental, que tiene por objetivo convencer al otro. Estas conversaciones terminan en la frustración/satisfacción para uno y otro.

Este modelo nos enseña que existe una verdad absoluta: la de los padres, las educadoras, las/os profesores. Por tanto, niega nuestra propia capacidad de imaginar, de pensar, de crear nuevas ideas. En este contexto, muchos/as niños/as crecen en la negación de su propio intelecto, de su propia capacidad elaborativa, creadora de mundos.

Las Conversaciones/Diálogos son herramientas que nos permiten hacer aflorar los sentires íntimos, las emociones y los haceres de las personas (Maturana y Ávila, 2015). En la experiencia de trabajo con esta herramienta nos hemos dado cuenta de que las personas desean una cosa: Ser Escuchados. Cuando escuchamos a una persona la reconocemos como legítimo otro en su individualidad. La humanizamos, distinguiéndola del resto de objetos que nos rodean¹⁰⁹.

¹⁰⁹ Recuerdo que mi madre siempre decía cuando no le poníamos atención: “Claro! Si yo soy un mueble en esta casa”.

Este ejercicio pone en marcha una serie de sentires y emociones, tanto para la persona que escucha como para la persona que habla. Para la persona que escucha se abre una puerta hacia un mundo que no conoce: la interioridad del otro, sus sentimientos, sus saberes, sus ideas. Para quien es escuchado, se genera un encuentro con su propia valía, su dignidad, su estima y también un encuentro con sí mismo, pues mientras habla también se está escuchando y esta acción recursiva le ayuda a desentrañar su propio conflicto.

A finales de los noventa, me encontraba realizando un taller de Comunicación Efectiva con socios y socias de una Asociación Gremial Rural. Uno de los ejercicios era juntarse en parejas y escuchar por 5 minutos a la pareja elegida sin hablar. Había un participante que era el líder de opinión, hablaba en cada oportunidad que tenía, interrumpía a los otros y siempre tenía la razón. Sin yo saberlo, él y su madre hicieron pareja para hacer el ejercicio. Una vez que terminamos, él muy emocionado comentó que nunca había escuchado a su madre por tanto rato y que su madre tenía muy buenas ideas para el campo, pero que él nunca se había dado la oportunidad de escucharlas y que de ahora en adelante haría un esfuerzo por quedarse callado y escuchar lo que los demás tenían que decir. Su madre se veía orgullosa de sí misma y feliz de escuchar a su hijo validándola.

Siempre que preguntamos ¿por qué cree Ud. qué ocurre la violencia en la pareja? Nos responden que es por “problemas de comunicación”, “no conversan solo pelean”, “no saben arreglar sus problemas con palabras, solo a golpes”. Es decir, se intuye que la falta de habilidades para conversar en pareja es un aliciente de la violencia. Asimismo, se reconoce que no sabemos conversar, hablamos, pero no conversamos.

Del proceso de construcción del modelo

Partimos poniendo todo sobre la mesa, el conocimiento, la teoría, los recursos, la bibliografía, etc. con esto fuimos despejando hasta llegar a lo imprescindible. ¿Cuál es el número mínimo de sesiones para generar una estrategia? ¿cuáles son los contenidos base, que no se pueden obtener de otras fuentes? ¿son los contenidos o es la conversación lo importante?

La experiencia con comunidades nos indica que el Tiempo es un valor de mayor importancia debido a su escasez. Las personas destinan su Tiempo para participar, lo que significa que toman una decisión personal, dejan de hacer algo por estar aquí. Por esto es muy importante que los procesos participativos consideren el respeto por el tiempo de cada uno/a de los/as participantes. En este contexto, cobra sentido la pregunta por el número mínimo de sesiones, que es la pregunta por la eficiencia del Modelo.

El Modelo será modulado por el entorno: depende de los conocimientos previos, los intereses, la calidad de la conversación sostenida. Así, con una Junta de Vecinos podemos trabajar en una sesión de 3 horas y en otra podemos trabajar con 6 sesiones de 2 horas cada una. La dinámica de cada organización nos dará la clave para co-crear el proceso necesario en cada caso.

Entonces, se tienen 6 módulos los que se pueden usar a criterio de cada facilitadora/or.

La clave no está en los contenidos si no en el proceso de conversación, es el conversar en conjunto lo que es el verdadero aporte de este modelo. Es necesario que los facilitadores tengan a mano los 6 módulos y manejen todos los contenidos, pues las preguntas pueden aparecer en cualquier momento y si no pueden ser contestadas por los/as mismos/as participantes, se debe responder adecuadamente.

Los 6 módulos son los siguientes:

<p>MODULO 1 ¿Qué nos pasa con la violencia? {Género, Enfoque de Género, Violencia de Género, público/privado}</p>	<p>Diálogo Preguntas guía: ¿Qué nos pasa cuando escuchamos una noticia sobre Femicidio? ¿Dónde nos duele la violencia? (Percepciones, Lejanía/cercanía temática, conocimientos previos, experiencias personales)</p>
<p>MODULO 2 De la Diferencia a la Desigualdad {Género, Enfoque de Género, Violencia de Género}</p>	<p>Preguntas guía: ¿Por qué creemos que ocurre la violencia hacia las mujeres? ¿La violencia hacia las mujeres ocurre en todo el mundo</p>
<p>MODULO 3 De la Desigualdad a la Violencia {Continuo de Violencia, tipos de violencia, ciclo de la Violencia doméstica}</p>	<p>Preguntas guía: ¿Cómo empieza la violencia? ¿dónde empieza? ¿Qué violencias hemos vivido en nuestro vivir? ¿Por qué algunas mujeres que sufren violencia no realizan la denuncia? ¿por qué se lo dejan guardado? ¿por qué vuelven con su pareja si saben que las agrede?</p>
<p>MODULO 4 Transformando la Cultura {factores protectores/no protectores}</p>	<p>Preguntas guía: ¿Por qué en algunas casas hay violencia y en otras no? ¿Se puede transformar esta cultura de violencia?</p>
<p>MODULO 5 y 6 Construyendo nuestra estrategia {Distinguir: Prevención/Respuesta; Redes}</p>	<p>Preguntas guía: ¿A quiénes invitamos a participar? ¿Con quienes formamos Red? Mapa territorial ¿Qué estrategias se nos ocurren? Lluvia de Ideas, Actividades Juegos de Innovación (Pensamiento lateral).</p>

Todas las sesiones comienzan con los ingredientes del Diálogo, así reforzamos la práctica.

Nota: estos espacios conversacionales no son espacios terapéuticos, los casos de violencia particulares que aparezcan deben ser tratados con mucho cuidado, se debe hacer contención inmediata y posteriormente, en un espacio privado comenzar con el apoyo profesional/consejería y derivación a la Red de Apoyo según se requiera.

Estructura básica Taller

Número de participantes: mínimo 8 – máximo 20

Duración: 90 minutos aproximadamente (la extensión depende de la dinámica de cada grupo, sin embargo, es necesario no agotar la participación en una sesión). También depende del número de personas, a más personas más extenso, pues se debe dar la oportunidad a todos de expresarse.

Entorno: el entorno debe ser lo más acogedor posible, debe estar limpio y preocuparse por tener una buena iluminación, calefacción y mobiliario necesario para la actividad. Se sugiere visitar con anterioridad el lugar para asegurar de cumplir con lo básico o de lo contrario, llevar las cosas necesarias: estufas, lámparas, cortinas, etc.

Se sugiere poner música al inicio y en el café. También se sugiere llevar un difusor con aromas agradables.

Se pondrán sillas en círculo para el desarrollo del taller. Cada persona debe tener la posibilidad de mirar a las otras a la cara mientras se conversa.

Café: se sugiere contar con un servicio de café durante todo el taller, para que las personas puedan servirse. A fin de no cortar el Desarrollo del taller, se sugiere que el momento colectivo de café se haga al final de la Jornada.

Momento	Tiempo estimado	Metodología
Bienvenida	5'	Realiza la Bienvenida la persona dueña de casa/sede y luego la persona responsable del taller.
Presentaciones participantes	20'	Presentación con madeja de lana: cada persona dice su nombre y algo que quiera compartir y sin soltar la lana (se enrolla en la muñeca p. e) lanza la madeja a otra persona, quien repite la acción. Esto forma una red, la que da la posibilidad de reflexionar acerca de cómo nos afectan la violencia que ocurre en la comunidad (mirada sistémica). Se sugiere comenzar cada taller con una dinámica que permita presentarse a las personas que se integran en el proceso. Si no hay nuevas personas, se puede hacer una dinámica para retomar los temas conversados, experiencias, construcción de confianzas, etc.
Presentación Objetivos del Proceso y de la Sesión	5'	Se sugiere tener escritos en papelógrafo ambos objetivos, así como también el Proceso: Taller 1, 2, 3, etc.
Encuadre	5-10'	Herramientas o ingredientes del Diálogo. Se sugiere tener escrito en papelógrafo.

Desarrollo	50'	<p>Se trabajan las preguntas reflexivas, dejando abiertas las posibilidades de diálogo y reflexión individual y colectiva. La persona que está facilitando debe estar atenta a los rumbos que toma la conversación y orientar a través de preguntas dicho camino: p.e.: “¿Se dieron cuenta de que hemos conversado de xx y no de yy? ¿por qué nos pasa esto?”</p> <p>La idea es que vayamos ayudando a desentrañar, a desanudar las reflexiones propias y colectivas. Es importante fijarse en los “juicios” que vayan apareciendo y cuestionarlos de forma colectiva. Estos “juicios” son la clave que nos permite ir avanzando en la co-construcción del conocimiento. Por ejemplo, si alguien dice “las mujeres que no denuncian, lo hacen porque no quieren, porque está todo dado ahora para hacerlo” nos está indicando que no conoce el ciclo de la violencia, ni lo que vive (siente) una mujer que sufre violencia. Se puede preguntar al grupo ¿será sólo que no quiere hacerlo? ¿por qué tomará esa decisión? ¿por qué algunas denuncian y otras no? ¿será porque tienen más apoyo (red)? ¿educación? ¿hijos/as?</p> <p>De esta forma vamos construyendo un conocimiento y desarmando aquellos juicios que no contribuyen a la comprensión del fenómeno de la Violencia de Género.</p> <p>Nota al equipo: Se recomienda fuertemente que frente a un juicio de este tipo, las personas del equipo y/o la facilitadora se abstengan de emitir opiniones o contradecir a la persona que lo ha emitido. Sería contraproducente decir “esto no es así”, “Ud. no tiene la razón”, porque negaríamos la participación de la persona y nos elevaríamos como propietarios de una verdad absoluta. Es decir, frenaríamos el proceso de aprendizaje colectivo que es lo central de este modelo.</p>
Cierre	10'	Conclusiones de la Jornada, preguntas para la reflexión personal y acuerdo de fecha próxima sesión.

Punto de partida

Contacto con las dirigentes de las JJVV. Este contacto tiene que ser directo, no basta con la conversación telefónica o por correo electrónico. Lo ideal es tener una reunión con las dirigentes para contar el proceso y motivar a la participación. Con ellos se establecen los tiempos, horarios y fechas.

En la mayoría de los casos las dirigentes tendrán que consultar a sus bases para comenzar el proceso. Se puede ofrecer participar en una reunión de asamblea para informar a las socias y motivarlos.

Este proceso puede durar 2 semanas aproximadamente.

Difusión

Se utilizan aquellas herramientas de difusión que los dirigentes encuentren pertinentes de acuerdo con su experiencia:

- Visitas a vecinas/os claves (movilizadores) para que nos apoyen con la difusión.
- Avisos radiales citando o invitando a participar.
- Afiches: se ponen en lugares destacados como negocios locales, sede comunitaria, posta de salud, etc.
- Flyers o papelititos: se entregan en actividades o en espacios públicos.
- Invitaciones personalizadas, entregadas en domicilios particulares.

Conclusiones

En la instalación de nuestro Modelo, pudimos probar los 2 supuestos fundamentales del proyecto:

1. El enfoque comunitario tiene mayor impacto que el enfoque individual para la prevención, respuesta y erradicación de la VdG en los territorios. La VdG no presenta disminución desde la aplicación de enfoque individual.

El enfoque comunitario, con metodologías dialógicas permite recuperar el poder potencial del colectivo y en un corto plazo (5 sesiones) establecer acciones concretas de prevención, respuesta y erradicación de la violencia: una comunidad que declara que reconoce la existencia de la VdG, que comprenden sus causas estructurales y que está determinada a incidir en la transformación de la sociedad. Se traslada la VdG al espacio público y colectivo, puesto que todos somos los reproductores de la cultura que genera la VdG, todos podemos también cambiarla (pensamiento sistémico, teoría de los vidrios rotos).

2. La instalación de Modelos de intervención participativos, centrados en métodos dialógicos/conversacionales son claves en la prevención, respuesta y erradicación de la VdG en los territorios.

El proceso de aprendizaje vivido a través de las sesiones, con metodologías creadas y/o adaptadas específicamente, permiten que las respuestas surjan de la comunidad y que los conceptos se construyan colaborativamente, revisando lo cotidiano, las vivencias propias, familiares y locales. De esta forma las participantes logran comprender lo que nos pasa como sociedad y desde el aporte de cada una se trabaja para el cambio.

El diálogo permite deconstruir las opiniones, que son revisadas en conjunto desde la reflexividad, desde la curiosidad ¿por qué hago esto? ¿por qué pienso así? Las respuestas vienen desde la experiencia, desde nuestra propia historia mirada desde un lugar distinto, sin juicios y sin culpas.

Este modelo permitió conversar, hablar de un tema tabú, compartimos vivencias, miedos y creencias y transformamos nuestra forma de pensar. El sólo hecho de hablar en un espacio

contenido y respetuoso fue sanador para las mujeres y para nosotras como equipo y, sin duda, es un aporte a la sanación de este dolor cultural que es la violencia en nuestra sociedad.